

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Los arabes cristianos en Argentina.

Mariano Andrés Morato.

Cita:

Mariano Andrés Morato (2005). *Los arabes cristianos en Argentina. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/571>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xª Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia
Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: *LOS ARABES CRISTIANOS EN ARGENTINA: cuestión identitaria y religión*

Mesa Temática Nº 60: “Problemas de la diversidad y desigualdad socio-cultural en el mundo de ayer y de hoy.”

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires-Facultad de Ciencias Sociales, carrera de Sociología

Autor: Mariano Andrés Morato, Prof. Historia Ay. 1ª Historia Social Latinoamericana, *Cátedra “Barrancos”*.

Dirección: Bacacay 2777 5º “A”, CP 1406

TE. 4611-1324

E mail: moratomariano@hotmail.com

LOS ARABES CRISTIANOS EN ARGENTINA: Cuestión identitaria y religión

Introducción

Hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX nuestro país recibió la llegada masiva de inmigrantes provenientes de distintas zonas del mundo. Dentro de esos grupos migratorios llegaron los “turcos” denominados popularmente así, a raíz de la pertenencia de los inmigrantes a la sumisión política del Imperio Otomano. La gran mayoría de los miembros de esta comunidad son árabe parlantes y son originarios de los actuales países de Siria, Líbano y en menor medida de otros países de la región.¹

En este marco, la percepción que el resto de la sociedad hace sobre la comunidad árabe en nuestro país, tiene una imputación de homogeneidad como un

¹ J. O. BESTEME, “La inmigración sirio-libanesa en la Argentina”, en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 9, 1988, 239-268., J. O. BESTEME, “Dos imágenes del inmigrante árabe: Juan Alsina y Santiago Peralta”, en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 36, 1997, 281-302., L. GALVEZ, *Historias de Inmigración: Testimonios de pasión, amor y arraigo en tierra Argentina*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2003, 461 pp., G. JOZAMI, “Aspectos demográficos y comportamiento espacial de los migrantes árabes en el NOA”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 5, 1985, G. JOZAMI, “Identidad religiosa e Integración cultural en cristianos sirios y libaneses en Argentina, 1890-1990”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 26, 1994, 95-113., A. TASSO, “La Inmigración árabe en la Argentina”, en: *Todo es Historia*, nº 282, dic. 1990, 78-91., E. WOLF y C. PATRIARCA, *La Gran Inmigración*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000, 226 pp.

preconcepto sobre una colectividad caracterizada por su heterogeneidad. Una de las formas de dicha heterogeneidad está expresada en la diversidad religiosa: musulmanes, cristianos, judíos, etc.

Provenientes de zonas geográficas de antigua raigambre cristiana, dominadas más tarde por la expansión del Islam, existe una gran cantidad de árabes que son en buena medida practicantes del cristianismo. En algunos casos son Católicos Apostólicos Romanos, en otros Cristianos Ortodoxos, y en muchos casos practicantes de un cristianismo que tiene como eje las disputas teológicas de la época de expansión del cristianismo por sus zonas de origen. Así encontramos nestorianos, coptos, etc.

Es a partir de lo ya dicho que el objetivo de este trabajo es discutir algunos de los presupuestos expresados en el estado del arte, confrontándolos con entrevistas en profundidad, realizadas a miembros de la comunidad árabe parlante.²

La pregunta con la cual encararemos este trabajo, la cual es solamente un primer interrogante para acercarnos al objeto es: ¿la práctica de la religión ortodoxa es central para mantener la identificación cultural de la comunidad?

La cuestión identitaria

Los últimos años se han caracterizado por una proliferación de estudios tendientes a “descubrir” la inmigración de árabes parlantes al territorio argentino.³

² Para una mejor comprensión de la bibliografía consultada en el estado del arte ver M. Morato “Los árabes cristianos en Argentina: problemas de avance y perspectivas”, en J. Soneira (coord.) IV Jornadas de ciencias sociales y religión: política y religiones en el contexto nacional e internacional. Bs. As., Centro de Estudios e Investigaciones laborales CEIL PIETTE, 2004.

³ G. JOZAMI, “Identidad religiosa e Integración cultural...” op. cit., A. TASSO, “La Inmigración...” op. cit., L. GALVEZ, *Historias de Inmigración...*” op cit., L. GALVEZ, *Historias de Inmigración...op.cit.*

La mayoría de estos trabajos analizan temas tales como: su distribución espacial, sus formas de asociacionismo, problemas de adaptación, conformación del barrio étnico, problemas de cohesión y de asimilación de la élite, etc.

Todas mencionan las mismas características: que la mayoría son cristianos ya sean maronitas u ortodoxos, que fundaron alguna escuela o que construyeron tal o cual Iglesia. Además pueden presentar alguna diferencia entre estos y los musulmanes.

En todos estos trabajos, si bien la “cuestión religiosa” es mencionada, se encuentra enmarcada dentro de otras temáticas, como las ya aludidas. Sus aportes son importantes ya que nos informan de cuestiones tales como que la mayoría son cristianos, ya sean maronitas u ortodoxos, que fundaron escuelas, construyeron iglesias y formaron asociaciones.

Pero, si tomamos una autora como Jozami, podemos ver cómo la religión sirve para mantener la cohesión del grupo relacionándose a su vez con la cuestión identitaria.

Procedentes del Imperio Otomano, desconocían la dimensión del término “nación” y menos aún el concepto de “estado-nación”, pero que sí tenían muy interiorizada su identidad local-religiosa. Al autodenominarse espontáneamente “ortodoxo de Farbo” o “musulmán de Yabrut” estaban articulando un “discurso coherente de quienes procedían de una sociedad donde la identidad se expresaba por referencia a la afiliación de una comunidad religiosa”⁴

A su vez en el caso de los libaneses y sirios identificarse como católicos maronitas u ortodoxos sirianos es una forma de definir su “patria” de origen, ya se trate de Siria o del Líbano, si bien no significa que no existan libaneses ortodoxos o sirios católicos maronitas.

⁴ G. JOZAMI, “Identidad religiosa e Integración cultural...” op. cit p.98.

Por otro lado, estas afirmaciones de sus identidades religiosas, que eran fundamentales en el interior de cada comunidad étnica, hacia afuera se convertían en matices que no siempre el resto de la sociedad llegaba a comprender.

Jozami realiza, a través de una serie de preguntas como “¿Cuáles y cuántos fueron los grupos religiosos ingresados?, ¿Por qué se perdieron los cultos cristianos orientales?, ¿Eran frecuentes los matrimonios interreligiosos?”⁵, una operación tendiente a formular una hipótesis, que no termina de explicitar, que sería: la política de afirmación religiosa como diferenciación identitaria habría fracasado con el correr de las generaciones.

En la entrevista realizada a una pareja conformada por HI y HO, nieta e hijo de sirios y siriolibaneses, respectivamente, ante la pregunta de si se definían por la región de procedencia o por el carácter religioso podemos encontrar lo siguiente:

“No necesariamente, es decir, se definían por sus zonas de procedencia, pero resulta que en algunas zonas la mayoría de la población son de tal religión. Entonces quizá quedó que si venían de determinada zona eran de determinada religión. Por ejemplo: decir de yabrud son mayoría musulmana, pero no significa que no haya una importante población ortodoxa. O que como el caso de mis abuelos maternos fueran católicos.”⁶ Lo mismo nos dice R, hijo de sirios, cuando le preguntamos por el tema:

“Mis padres eran de Yabrud, ortodoxos ambos y, hasta donde yo se, aclaraban que eran ortodoxos si se les preguntaba, es decir, no anteponían la cuestión religiosa a su lugar de procedencia”⁷

En este sentido las entrevistas podrían confirmar esta hipótesis formulada por Jozami. Hoy en día los descendientes (hijos, nietos y bisnietos) de aquellos inmigrantes no se sienten con el peso de tener que reafirmar la identidad de sus padres, abuelos o bisabuelos a través de la matriz religiosa, de hecho se sienten y

⁵ G. JOZAMI, “Identidad religiosa e Integración cultural...” op. cit p. 97.

⁶ Entrevista a HIN. Para más detalles de la entrevista, ver el anexo técnico de las mismas

⁷ Entrevista a RA

son argentinos. Pero lo que está en duda es si para los mayores, para los que llegaron a nuestro país, la afirmación religiosa fue una diferenciación identitaria. Quizá la fue hacia adentro, difícilmente lo fue hacia afuera. Posiblemente un rango mayor de entrevistas puedan definir esta situación.

Jozami plantea que, como todos los grupos inmigrantes, los sirios y libaneses tendieron a agruparse y a participar en Instituciones que representaban su marco religioso local. Así surgen las instituciones siriolibanesas, como una respuesta de los cristianos ortodoxos de Siria y Líbano, Por otro lado los Libaneses Católicos maronitas fundaron muy tempranamente un diario, un colegio, que les proporcionó un marco de referencia a toda la comunidad maronita. Pero todas estas estrategias de conservar los marcos identitarios religiosos fueron fracasando a partir de las características propias de la inmigración siria y libanesa “pocos migrantes, de sexo principalmente masculino con lugares de alta concentración y al mismo tiempo de dispersión, casamientos mixtos frecuentes, falta de asistencia permanente de sus iglesias y con el fuerte poder asimilador de la Iglesia Católica Romana, donde sin duda jugó un papel gravitante el colegio católico...”⁸

En este sentido, HI y HO dicen:

*“Nosotros nos conocemos en las Juventudes ortodoxas. Una asociación de jóvenes de la Iglesia Ortodoxa, entre los años 1963 y 1970 en la Iglesia de la calle Scalabrini Ortiz casi Córdoba. Después de 1970 por distintas razones nos fuimos alejando y cuando llegó el momento de elegir colegio para los chicos (tienen dos, bautizados en la Iglesia ortodoxa), vivíamos en Parque Patricios, la elección recayó en un colegio católico, al que se fueron integrando y comenzaron a participar de las actividades tanto del colegio, como de la Iglesia católica.”*⁹

Acá podemos ver, como dijimos antes, la política de afirmación identitaria fracasa, entre otras cosas, por la competencia de la Iglesia católica.

⁸ G. JOZAMI, “Identidad religiosa e Integración cultural...” op. cit. p. 100.

⁹ Entrevista HIN y HON

Asimilación y Aculturación

Para algunos autores el proceso de asimilación del inmigrante árabe y sus descendientes no fue uniforme ni está concluido. “En la etapa inicial los inmigrantes árabes trasplantaron su culto y sus asociaciones religiosas. Sus primeras asociaciones étnicas tenían una marcada orientación religiosa”.¹⁰ Las primeras instituciones en surgir fueron católicas maronitas para luego ser superadas en cantidad por de la Iglesia ortodoxa tanto de Antioquia como siriana.

Dichas manifestaciones religiosas fueron vitales para la existencia de la colectividad, que se tradujeron en la presencia de misioneros, sacerdotes y autoridades eclesiásticas relevantes.

Desde 1920 comenzaron a surgir asociaciones connacionales en todo el país que cumplieron la doble función de comunicación y solidaridad interior y la de tener presencia pública en la vida civil de las ciudades.

Se destaca también la importancia de la minoría de inmigrantes ilustrados en el intento de preservar la identidad por medio de la realización de actividades desarrolladas dentro de las asociaciones como por ejemplo la enseñanza del árabe, su cultura e historia, las publicaciones bilingües, etc.

Este tema puede ser observado en algunas de las entrevistas. Nos dice R:

*“mi padre ayudó a construir la Iglesia de la calle Scalabrini Ortiz aportando plata, como hacían en general, todos los miembros de la comunidad”*¹¹. Algo parecido nos dice HO *“mi padre puso plata para la construcción de la Iglesia de la calle Scalabrini Ortiz”*¹²

Por otro lado, existe una participación tardía en actividades no sólo de tipo religiosa, sino también de militancia social desde la Iglesia Ortodoxa expresada por algunos de los entrevistados, que son un buen ejemplo del intento por

¹⁰ A. TASSO, “La Inmigración...” op. cit. p. 86

¹¹ Entrevista RA

¹² Entrevista HON

mantener viva, aún en los años sesenta, del espíritu de una comunidad expresada en lo religioso. Al respecto dice HO:

*“con HI nos conocimos en las Juventudes Ortodoxas, una asociación de jóvenes de la Iglesia Ortodoxa, donde hacíamos tareas de diversa índole (...) teníamos actividades medio religiosas y de tipo social (...) hacíamos una tarea de catequesis, recaudábamos fondos para distintas actividades, etc. Ibamos a buscar a los chicos y jóvenes a las casas en autos y en otros medios y luego nos reuníamos en la Iglesia...”*¹³

Reconfiguración de la Identidad Religiosa

Sin embargo, a pesar de estos intentos, muchos rasgos de la cultura originaria se fueron perdiendo con la integración del grupo a la cultura local sobre todo a través de los matrimonios mixtos, a la influencia de la religión católica romana por medio de sus colegios e iglesias.

El texto de Lucía Galvez se vuelve relevante al sugerirnos, en la “historia de Vida” de Abraham Sacas Curi, un sirio-libanés nacido cerca de San Juan de Acre, su proceso de aculturación, convirtiéndose en un predicador evangélico. Dicho proceso se encuentra enmarcado a partir de la carencia de Iglesias de su religión –su familia es ortodoxa cristiana-, su matrimonio exogámico con “una norteamericana descendiente de puritanos escoceses” y su educación de juventud en una escuela anglicana en su San Juan de Acre natal.¹⁴ O como sostiene Jozami, al afirmar que “la identidad se expresaba por referencia a la afiliación a una comunidad religiosa”,¹⁵ estamos en presencia de un proceso de aculturación.

En este sentido nos parece un poco apresurado hablar de aculturación, nos parece más apropiado hablar de reconfiguración de la identidad religiosa. Como bien expresan muchos de los autores que citamos antes, la exposición de estos inmigrantes y sus descendientes a los matrimonios mixtos (con católicos), la

¹³ Entrevista HIN y HON

¹⁴ L. GALVEZ, *Historias de Inmigración...* op cit. P. 286.

¹⁵ G. JOZAMI, “Identidad religiosa e Integración cultural...” op. cit. p. 98.

inexistencia o poca presencia o lejanía del culto ortodoxo, fue un factor determinante para la aparición de algunos fenómenos como la identidad religiosa múltiple o fenómenos de conversión lisa y llana. Escuchemos lo que nos dicen al respecto algunos entrevistados:

“la misa en árabe es un impedimento para participar de la liturgia”,¹⁶ o bien “para no tener que ir al centro (vive en Flores) voy a la parroquia de la otra cuadra (...) total no hay casi diferencia en el culto...”¹⁷

Estos impedimentos, que confirman lo que nos plantean los autores antes citados, se ven engrosados a medida que profundizamos en la cuestión religiosa. Este es el caso de H1, que siendo de padre ortodoxo y madre católica, por ser la hija mayor de dos hermanos fue bautizada en la Iglesia ortodoxa, mientras que el hermano en la Iglesia católica. Pero esto ella lo vive de la siguiente forma:

*“Yo viví esta diferencia haciendo un curso bautismal en la parroquia San Carlos, el padre RA me dice que no puedo ser madrina por la diferencia en el credo entre la Iglesia católica y la ortodoxa. Ahí me desayuno respecto de la diferencia trinitaria, donde la ésta no sólo es por el reconocimiento del Papa, sino que pareciera ser una diferencia importante. Por eso el cambio no lo vivo como algo traumático, sino como algo natural, ya que ha sido parte de mi catequesis, algo que siento más mía, es decir de lo que aprendí de chica, de lo que mamá...”¹⁸ o como dice HO:
“La diferencia más importante era la cuestión papal, no estaba al tanto de la diferencia real...”¹⁹*

Estos ejemplos nos parecen más que esclarecedores, ya que, por un lado, pone en duda la interpretación de la adopción de la religión católica como un proceso de aculturación y por otro pone en duda la interpretación de la identidad religiosa como un proceso de afirmación identitaria.

¹⁶ Entrevista HIN y HON

¹⁷ Entrevista RA

¹⁸ Entrevista HIN y HON

¹⁹ Entrevista HIN y HON

Conclusión

De los ejemplos antes presentados, creemos que en el primer caso la aparición de las diferencias reales pone de manifiesto la sorpresa y la fragilidad en la formación catequística de la Iglesia ortodoxa. En el segundo caso, hecha por tierra con la necesidad de marcar la diferencia, por lo menos en el marco de la Iglesia católica, siendo, quizás, más la necesidad de diferenciarse hacia adentro de la comunidad por la presencia de musulmanes y judíos.

Pero esto no explicaría algunas cuestiones que siguen estando presente: por ejemplo qué hace que alguien se siga denominando hoy en día copto, o todos aquellos que sigue participando, aunque sea esporádicamente, de los oficios religiosos ortodoxos, maronitas, o de ritos orientales.

En la introducción nos planteábamos si la práctica de una religión, en este caso la ortodoxa, era condición suficiente para mantener la identidad a una comunidad. Creemos que a lo largo de estas páginas pudimos demostrar que no es necesario, sino que además puede ser secundario. Seguramente la adhesión a esta comunidad pasará por algunos otros canales, no siendo necesario la pertenencia a un mismo marco religioso. O que en el mejor de los casos pueda ser intercambiable, diluyendo de esta forma las diferencias doctrinales entre una y otra religión.

Para intentar pensar estas y otras cuestiones creemos necesario seguir trabajando en esta temática, que se encuentra todavía muy por debajo del nivel de análisis de otras investigaciones. En este sentido es que se abre un camino para futuras indagaciones

ANEXO

NOTA TÉCNICA

Las entrevistas fueron realizadas entre el 2 de mayo y el 30 de junio de 2005

Los casos entrevistados fueron:

- Rasgos sociodemográficos, e históricos de la familia: Horacio N de 63 años, de padres de nacionalidad sirolibaneses , es productor de seguros y está casado con

Hilda N, de 58 años, de padres argentinos, hijos de sirios, empleada en un comercio de venta de ropa, propiedad de primo.

-Ricardo A. de 67 años, de padres de nacionalidad siria, es CPN de la UBA, actualmente se desempeña como comerciante y está casado con Beatriz J, de 64 años, hija de sirios, ama de casa.

-Olga J de 92 años, de padres de nacionalidad siria es ama de casa y jubilada, es viuda.

BIBLIOGRAFIA

BESTEME, J. O., "La inmigración sirio-libanesa en la Argentina", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 9, 1988, 239-268.

BESTEME, J. O., "Dos imágenes del inmigrante árabe: Juan Alsina y Santiago Peralta", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 36, 1997, 281-302.

GALVEZ, L., *Historias de Inmigración: Testimonios de pasión, amor y arraigo en tierra argentina*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2003, 461 pp.

JOZAMI, G., "Aspectos demográficos y comportamiento espacial de los migrantes árabes en el NOA", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 5, 1985,

JOZAMI, G., "Identidad religiosa e Integración cultural en cristianos sirios y libaneses en Argentina, 1890-1990", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, nº 26, 1994, 95-113.

TASSO, A., "La Inmigración Árabe en la Argentina", en: *Todo es Historia*, nº 282, dic. 1990, 78-91.

WOLF, E. y PATRIARCA, C., *La Gran Inmigración*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000, 226 pp.